



## PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGIA EN LAS INSTITUCIONES PUBLICAS Y PRIVADAS DE COSTA RICA

*Marco Antonio Herrera Mora*

### I. Introducción

Explicaré en este trabajo las líneas del desarrollo que ha seguido la Antropología en Costa Rica, y su papel en algunas de las instituciones del Estado. Enfatizo en sucesos políticos sociales y económicos que a mi manera de ver, sirven para ubicar el desarrollo de las Ciencias Sociales, particularmente el de la Antropología a partir de la década de 1970.

Deseo que mi aporte en este modesto trabajo nos ayude, tanto a nosotros los costarricenses, como a los demás colegas centroamericanos para establecer una reflexión y un diálogo que nos permita ser lo suficientemente honestos, para reconocer nuestras limitaciones, optimistas para plantear nuevos rumbos y campos de acción que deben abordarse en investigación, acción social y en la docencia; así como responsables para cumplir con las tareas y compromisos que pueden definirse en este Primer Encuentro Centroamericano de Antropología, tanto a nivel personal, institucional, nacional como internacional.

### II. Antecedentes

Trataré de vincular algunos aspectos de la historia económica reciente de Costa Rica, ya que de esta forma podrán nuestros colegas centroamericanos, tener un marco de referencia más amplio que permita contextualizar el desarrollo de la Antropología de nuestro país, y principalmente al interior de las instituciones del Estado Costarricense.

A partir de 1948, producto de la agudización de las contradicciones internas y la guerra civil de ese año, el grupo vencedor de orientación social-demócrata, inicia el proceso de modernización del Estado costarricense, con la creación de una serie de instituciones, impulsadas por el Partido Liberación Nacional.

En 1949, se crea una nueva constitución política. Los social demócratas inician de reformas en el estado costarricense, dirigidos por el Partido Liberación Nacional, cuya fundación data de 1951. Es a partir de ese momento cuando se pueden encontrar las raíces del desarrollo de las ciencias sociales de Costa Rica.

A partir de 1950 se crearon en la Universidad de Costa Rica, las facultades de Ciencias Económicas y Sociales, Derecho, Ciencias Políticas y Trabajo Social. Estas unidades académicas son las que van a formar los profesionales de las instituciones estatales que se conforman, a partir de este momento de acuerdo al plan modernizador llevado a cabo por el Partido Liberación Nacional.

Las carreras del área de Ciencias Económicas, son las que más destacan en esta época. Hubo en ese momento gran inquietud por desarrollar planes y proyectos orientados a conformar el modelo económico de desarrollo adecuado para Costa Rica.

La Universidad de Costa Rica, incorpora con la Reforma Universitaria de 1957, las facultades de Ciencias y Letras, Filosofía y Letras. 10 años después se crea la Sección de Ciencias del Hombre con Antropología, Sociología y Psicología. Al interior de estas disciplinas se gesta un pensamiento en torno al desarrollo y a la sociedad, que de alguna manera se sale de la connotación de corte humanista que inspiró la Reforma Universitaria.

Entre los años 60 y 70, se incorporan científicos nacionales al aparato estatal, estrechamente ligados al Partido Liberación Nacional; no obstante algunos tuvieron oportunidades de participar como asesores en organismos internacionales. En la Administración de José Figueres Ferrer (1970-1974) aumenta la incorporación de los científicos sociales en las instituciones de gobierno. Durante las administraciones presidenciales de José Figueres y del Lic. Daniel Oduber Quirós (1974-1978), ambos pertenecientes al partido Liberación Nacional, se pudo conformar un modelo de Estado con una dinámica caracterizada por la utilización de

grandes préstamos públicos, para el desarrollo de sus programas.

El gobierno de José Figueres Ferrer se destaca por un crecimiento económico importante y una expansión de las tareas del Estado, con grandes gastos por concepto de inversiones públicas.

El segundo período liberacionista de la década del 70 del Lic. Daniel Oduber Quirós, tuvo la posibilidad de mantener la economía del país en forma razonablemente estable, gracias a los buenos precios que tuvo el café de Costa Rica en el mercado internacional y por los créditos contratados en condiciones "favorables". Dentro del contexto del crecimiento del sector público y el establecimiento de una serie de programas y proyectos institucionales de desarrollo, participan y florecen diversas instituciones que incorporan profesionales de las ciencias sociales y, dentro de ellos, también algunos antropólogos.

Para la década del 70, son innumerables los hechos que hacen florecer las Ciencias Sociales en Costa Rica. Una de las razones es la gran cantidad de instituciones estatales existentes en las que se insertan algunos profesionales de las Ciencias Sociales. Paralelamente, otros cuestionan el desarrollo capitalista y dependiente de la región. Los planteamientos de muchos de estos intelectuales han sido parcialmente diferentes a aquellos realizados por los grupos de intelectuales y artistas, de las décadas del 20 y 30, años de intensa lucha anti-imperialista y popular, no sólo en Costa Rica, sino en el resto de los países del istmo.

Los estudios de los científicos sociales de la década pasada, se orientaron a entender y explicar las contradicciones de la sociedad costarricense subdesarrollada, a partir de investigaciones realizadas con rigurosidad empírica y metodológica.

Desde esa época la inmigración de científicos sociales exiliados de centroamérica y sudamérica refuerzan y acrecientan los estudios marxistas con posiciones anti-imperialistas en las Ciencias Sociales en Costa Rica.

Para el caso de la Antropología y demás disciplinas, se desarrollaron desde el punto de vista teórico en la Universidad de Costa Rica. En las instituciones estatales se aumentó la participación de antropólogos, pero éstos fueron contratados por plazos definidos para realizar consultorías específicas en programas de desarrollo. En estos pocos casos se acudía a profesionales de la Universidad de Costa Rica de amplia trayectoria académica y profesional. En otras ocasiones algunos antropólogos han colaborado con programas de gobierno, por ejemplo, para definir las políticas del sector cultura.

Realmente para nosotros no fue fácil determinar la influencia que ha tenido nuestra disciplina dentro de las instituciones públicas, porque la participación de antropólogos ha sido de poca importancia, y no siempre continúa, no obstante trataré de presentar una visión general, comenzando con el aporte de la Antropología en el campo de la salud, sector en el que la participación de nuestros colegas tuvo mayor importancia. Luego enfocaré la participación del antropólogo en el campo de la cultura para concluir con algunas reflexiones y perspectivas del quehacer de la Antropología.

### **III. Antropología y Salud**

La preocupación por el estudio de problemas sociales relacionados con el campo de la salud, orientados éstos a formar un modelo preventivo de la enferme-

dad en Costa Rica, se intensifica como ya hemos dicho después de 1970. Se dan varios hechos que ejemplifican este interés, a saber: la universalización de la Caja Costarricense del Seguro Social, mediante la Ley N°4750 del 26 de abril de 1971; el impulso a una serie de programas de salud rural y medicina comunitaria por medio del Ministerio de Salud, dirigidos a la población rural y urbana marginal. Se promulga la Ley del Ministerio de Salud N° 5395 en octubre de 1973 y la Ley Orgánica del Ministerio de Salud N° 5412 del 8 de noviembre de 1975, así como la ley de Planificación Nacional N° 5524 del 2 de noviembre de 1974. Para esta época se ponen en marcha estudios en el campo de la salud en el Consejo Superior Universitario Centroamericano (C.S.U.C.A.), el cual crea una unidad específica para dedicarla a la investigación social con énfasis en la salud de las comunidades.

Se elabora además el Plan Nacional de Salud con la finalidad de que las instituciones del sector, coordinaran en forma efectiva sus trabajos.

Con los programas en marcha, Costa Rica comienza a superar, en forma muy satisfactoria, los índices de salud, por ejemplo se erradican en gran parte y algunas veces totalmente, muchas enfermedades características de los países subdesarrollados como sarampión, tuberculosis, diarrea, tosferina, enfermedades bronquiales y otras. Estas enfermedades estaban relacionadas directamente con el ambiente y en cierta forma con la eficacia de medicamentos, servicios, etc., y no tenían que ver específicamente con las costumbres y el comportamiento cultural de las personas.

Cambian entonces los cuadros de enfermedad de aquellas relacionadas con problemas ambientales a las producidas por el estilo de vida de la gente como

hipertensión arterial, arterioesclerosis, efisema pulmonar, enfermedades cardiovasculares y otras.

Al implementarse programas de salud y medicina preventiva, las instituciones del sector piden ayuda a investigadores sociales, demógrafos y otros especialistas para que realicen estudios sobre la problemática social de las enfermedades.

Dentro del Ministerio de Salud se realizó una serie de estudios antropológicos por parte de investigadores extranjeros que hicieron sus trabajos de graduación para optar por títulos de post-grado de universidades de Estados Unidos(1). También organismos internacionales financiaron y realizaron proyectos de salud como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF y la organización Panamericana de la Salud, la OPS. Estos proyectos tuvieron su propio equipo de investigadores. También hubo otros estudios realizados por investigadores sociales nacionales y extranjeros sobre diferentes temas relacionados con la salud (2).

Surgen en esta época las primeras unidades de investigación en el campo de la salud: el Instituto de Investigaciones en Salud, (INISA), el Centro de Investigaciones en Tecnología de Alimentos, (CITA); ambos de la Universidad de Costa Rica. Se solicitan préstamos millonarios para programas de investigación en salud, por ejemplo, en 1976 durante el gobierno de Daniel Oduber el AID aprobó el préstamo N°515-7026 llamado Programa de Alimentación y Nutrición, que ofrecía el apoyo a instituciones ya existentes como el INISA, el CITA y otros.

Con el apoyo económico de este programa se creó un sistema de información en nutrición, el cual iba a permitirle a las autoridades que definían la planificación en nutrición, contar con el conoci-

miento necesario acerca del sector y sus características. De esta manera, el Sistema de Información en Nutrición, SIN, adscrito desde 1974 al Ministerio de Salud se vió favorecido por este préstamo. Anterior a esta fecha contaban con un antropólogo que integraba un equipo interdisciplinario compuesto por un ingeniero industrial, un sociólogo y un ingeniero en computación. Posteriormente con la administración de Don Rodrigo Carazo (1978-1982), el SIN fue transferido del Ministerio de Salud a la Oficina de Información de la Casa Presidencial, aumentando en poco tiempo a 7 el número de antropólogos con un presupuesto inicial de \$ 3.000.000.00 .

La participación de antropólogos en un programa tan especializado como el mencionado se debió a nuestro criterio a dos cosas:

1. La apertura del Estado para crear un modelo preventivo.
2. La influencia que ejercieron organismos internacionales como OPS, y la Universidad de Londres, por medio de personas como el Dr. Víctor Valverde de la OPS-INCAP y el Dr. Felipe Payne de la Universidad de Londres.

Los estudios antropológicos que hicieron los colegas que trabajaron en el SIN, fueron al inicio de tipo descriptivo y etnográfico. Estos se hicieron durante tres años. Se pensaba que estos estudios serían útiles para establecer modelos para aplicar programas de salud en comunidades similares a las estudiadas. La información antropológica recogida en tales estudios, se limitó a conocer la situación de los obreros del banano y de los productores de granos básicos.

La investigación se da a conocer en trabajos y publicaciones a finales del período del gobierno de Carazo, pero no generó ningún tipo de política específica hacia estos trabajadores. El SIN debía brindar la información sobre el estado nutricional para las autoridades políticas y administrativas del sector salud.

Al inicio del nuevo gobierno de Don Luis Alberto Monge Álvarez, (1982 - 1986) el SIN pasa a ser dependencia de la Oficina de Control de Asignaciones Familiares (OCAF). De los siete antropólogos que habían anteriormente, quedan dos que se encargarán de manejar e interpretar datos estadísticos de tipo nutricional de la población infantil costarricense (en la Unidad de Análisis de Datos de OCAF). Los datos se siguieron ofreciendo en bruto a instituciones de salud como el Instituto Costarricense de Investigaciones y Enseñanza en Nutrición y Salud, INCIENSA; el INISA; OFIPLAN, el Dpto. de Planificación Agropecuaria del MAG, la Secretaría Nacional de Política de Información y Nutrición del Ministerio de Salud.

Los gobiernos de Liberación, a partir del 70 dieron apoyo político a varios proyectos en salud. Sin embargo no todos ofrecieron el resultado esperado, y por ello fueron suprimidos posteriormente.

Una de las razones que a mi manera de ver, produjo el desmembramiento del SIN, consistió en partir del supuesto de que en Costa Rica existía un problema de desnutrición infantil muy severo. Entonces se montó un modelo para atacarlo, el cual fue inapropiado, desde el punto de vista del alto costo que implicó. Posteriormente, las autoridades políticas y financieras del proyecto comprendieron su error.

Actualmente son pocos los antropólogos que trabajan en instituciones estata-

les dentro del sector salud, no obstante vale destacar los pocos que aún continúan con funciones de tales, incorporados dentro de sus planillas con plaza fija.

En el INCIENSA participan actualmente dos antropólogos sociales. La labor en el campo de la antropología tiene su antecedente cuando en 1978 se crea el Departamento de Antropología bajo la dirección de la Licda. Eugenia López Casas. Este Departamento comenzó su trabajo con un estudio exploratorio sobre el patrón dietético de la familia (hábitos alimentarios de lactancia, técnicas de preparación de alimentos, etc.). En 1980 con la participación de antropólogos, tecnólogos de alimentos, médicos y nutricionistas del INCIENSA, se realizó una investigación coordinada por la Universidad de las Naciones Unidas, con el objeto de investigar el papel de la mujer en la tecnología post-cosecha en la comunidad de Cot de Cartago (3).

El Departamento de Antropología, funcionó en forma independiente hasta 1983, luego se reestructuró el INCIENSA, y el Departamento pasó a formar parte de una unidad interdisciplinaria llamada Ecología de la Salud, en la cual participan también trabajadores sociales, psicólogos y médicos. En esta Unidad se han realizado estudios e investigaciones en torno a la problemática del adolescente, estudios sobre el crecimiento y desarrollo, embarazo y otros temas similares (4).

En 1983, el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), con fondos de la Universidad de las Naciones Unidas (UNI) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en coordinación con el INCIENSA, organizan un proyecto de investigación regional, sobre el comportamiento de la familia en torno a la salud-enfermedad, en el que

participaron investigadores de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Belice y Colombia. Actualmente se continúan desarrollando otras investigaciones en el área de la hipertensión arterial y el impacto de los programas de atención primaria y alimentación complementaria en distintas regiones del país, con la participación de tres antropólogos.

Otra institución que debe destacarse en cuanto a que ha contratado antropólogos, para llevar a cabo sus programas, es el Ministerio de Salud. Estos han trabajado básicamente en el Departamento de Educación para la Salud.

Desde 1975, el departamento de Salud Mental, coordinado por la psiquiatra Socorro Rodríguez, contó con la participación de varios antropólogos. La primera antropóloga que trabajó en ese departamento fue Guiselle Chang, de 1976 a 1978. De 1977 hasta 1983, la colega Marlen Castro (5). A partir de 1980 otra dependencia del Ministerio de Salud contó con la colaboración de los antropólogos Xinia Bolaños y Francis Mata. Ambas funcionarias del departamento de Educación para la Salud, realizan todavía trabajos de investigación y capacitación, cuyos objetivos son el dar los elementos necesarios a los funcionarios del Ministerio de Salud, y al público en general conocimiento en salud con el propósito de lograr cambios de conducta en los costarricenses.

El INCAP con el respaldo de los colegas del Departamento de Educación está apoyando las actividades de los Planes Nacionales de Supervivencia Infantil de Costa Rica y de los países centroamericanos. Por medio de un proyecto regional, el INCAP estableció, con el propósito de reforzar las capacidades regionales y nacionales, un programa para pla-

nificar, implantar y evaluar las acciones integrales de dichos planes de supervivencia(6). El proyecto incluye estudios antropológicos en las poblaciones, orientados a entender como interactúan los servicios del sistema institucional de salud, con las percepciones, creencias y comportamientos de las personas en relación a la salud y a la enfermedad.

#### IV. Antropología y Cultura

Otras de las instituciones estatales donde laboran antropólogos desde hace varios años, son el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y el Museo Nacional de Costa Rica.

El Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes fue creado en 1970; sin embargo, su génesis se remonta al gobierno de Don Francisco J. Orlich B. (1962-1966) quien había creado la Dirección de Artes y Letras dentro del Ministerio de Educación Pública. En esta Dirección, un grupo de personas empieza a forjar la idea de crear un Ministerio de Cultura, cuyo proyecto se incluiría en el programa de gobierno del candidato presidencial liberacionista, Lic. Daniel Oduber Q. para el período 1966-1970. Al perder éste las elecciones, el proyecto de la creación del Ministerio de Cultura queda postergado. Paralelamente a la creación de la Dirección de Artes y Letras en el Ministerio de Educación, durante el gobierno de Orlich, se creó el Movimiento Nacional de Juventudes. En aquellos momentos de efervescencia, la juventud liberacionista, trata de crear un ministerio de la juventud, pero no tiene fuerza para lograrlo. Figueres, al comenzar su gobierno en 1970, crea el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, el cual res-

pondió en cierta forma a un compromiso con la juventud, sector que había jugado un papel importante en su elección como presidente.

En sus inicios, el Ministerio de Cultura, trabaja en dos ámbitos; uno de ellos fue el estímulo a la producción, y el otro fue la divulgación de las artes, las ciencias y las letras. Subyacía una concepción de cultura como sinónimo de arte, y arte como sinónimo de élite que podría producir música, teatro, pintura, etc. A pesar de ello, desde la instalación del Ministerio de Cultura, se abrió un Departamento de Investigación de Folklore, dirigido por el señor Héctor Zúñiga, que estaba orientado al estudio de las tradiciones populares costarricenses, incluyendo las indígenas y afrocaribeñas.

El primer puesto de antropólogo con que contó el Ministerio de Cultura, lo ocupó Margarita Bolaños, cuyo trabajo abrió paso a la investigación de carácter antropológico desde 1974.

Actualmente un grupo de seis antropólogos trata de realizar una labor orientada a tratar de lograr no solo que el Ministerio de Cultura se ocupe de posibilitar el acceso al medio cultural, sino lograr su participación en un sentido amplio, que incluya aspectos como la expresión, creación, comunicación y divulgación de todas las manifestaciones autóctonas de las comunidades que comprenden la sociedad costarricense. Parte de esta labor se inicia en 1979 cuando se crea en el Ministerio, una sección del Centro de Patrimonio Cultural con la finalidad de investigar y divulgar la cultura popular tradicional de Costa Rica, y los diversos grupos étnicos que conforman la nacionalidad del país. Anteriormente existió la Sección de Investigaciones de las Tradiciones Populares del Departamento

de Patrimonio Histórico, la cual contó con un antropólogo y un historiador como coordinadores. Entre sus aportes más relevantes se cuenta con una investigación sobre la historia oral y tradiciones populares de la comunidad de Barva de Heredia (7).

Podría concluirse, que desde la creación del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, no quedó claro, que era lo que iba a entenderse por cultura. Eso llevó a que se mantuviera un concepto estereotipado del concepto y muchas veces se enfatizó en el acceso al hecho cultural, es decir, preocuparse por la recreación artística y cultural de sectores urbanos y divulgar algunas de sus manifestaciones al interior del país.

El Museo Nacional de Costa Rica, es la otra institución estatal de importancia que ha contado con la participación de antropólogos extranjeros en el pasado y nacionales en el presente. El primer director de la Institución fue don Anastasio Alfaro, quien inicia su gestión en 1887 año de la creación del Museo. Al principio el Museo recibió muchas donaciones de objetos de diferente índole, entre ellos los arqueológicos. De hecho la institución se inició con la colección de objetos precolombinos extraídos de la tierra de la finca del señor José Ramón Rojas Troyo, en Aguacaliente de Cartago, y al morir donó la colección al Museo. En los inicios se recibieron muchas donaciones de objetos que se compraban a coleccionistas para evitar que fueran vendidos al extranjero. Esta práctica evitaba el tráfico, la exportación, pero en cierta forma, más bien legitimaba una actividad económica para los huaqueros, con el agravante de que se pensaba en la importancia de rescatar los objetos científicos como tales; sin embargo, se perdía gran parte

de la información de contexto, que tanto interesa al arqueólogo profesional de hoy día.

Durante ese tiempo no se contaba con leyes que protegieran el patrimonio arqueológico del país, ni existía el grado de conciencia de la conservación y salvaguardia del Patrimonio. El mismo don Anastasio Alfaro, realizó en 1891 una serie de excavaciones arqueológicas en el sitio de Guayabo de Turrialba, donde obtuvo más de 1000 piezas para el Museo Nacional.

Desde las primeras décadas de existencia del Museo, se da un gran avance de la investigación en Ciencias Naturales. Sucede que desde el siglo XX llegaron a Costa Rica naturalistas, etnógrafos y algunos interesados en Arqueología. En el primer grupo encontramos a personas como Paulo Bioley, Henry Pittier, Adolfo Tonduz. En el campo de la etnografía hicieron su presencia William Gabb y Karl Hartman. Los primeros años del siglo XX fueron difíciles desde el punto de vista económico, no obstante se fusiona el Museo, con el Instituto Físico-Geográfico y a partir de entonces la Institución adquiere más responsabilidades, en cuanto al trabajo a realizar, asignándole la custodia del Herbario Nacional.

En 1917 se establece mediante un decreto, la organización del Museo Nacional, quedando dividido en las secciones de Antropología e Historia, Historia Natural y Artes e Industrias aunque ésta última nunca se puso a funcionar. A partir de 1930 el Museo comienza a adquirir el carácter de institución educativa, cumpliendo funciones de apoyo a la labor de los centros de enseñanza primaria y secundaria del país. En 1944 el Museo Nacional pasó a ser dependencia de la Universidad de Costa Rica, calidad que tuvo hasta 1952.

La Arqueología había avanzado más lentamente que la Historia Natural dentro del Museo Nacional, pero a partir de 1930 varios costarricenses comienzan a realizar excavaciones con interés científico, y no solo por deseo de coleccionismo, pueden mencionarse los nombres de Jorge Lines quién realizó investigaciones en Guanacaste y Coronado, María Fernández de Tinoco con sus estudios etnológicos, y posteriormente Carlos Aguilar Piedra, primer arqueólogo graduado.

Ya en 1948 se traslada el Museo Nacional a la sede del Cuartel Bella Vista después de haber estado en tres inmuebles diferentes. En este mismo año se constituyó la nueva junta administrativa del Museo Nacional, siendo Doris Stone su primera presidenta, manteniéndose hasta 1967.

En 1971, el Museo Nacional pasó a ser una dependencia del Ministerio de Educación al Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. En 1972, se volvió a crear la plaza de director del Museo, asumida por Luis Diego Gómez, quien además era jefe del departamento de Historia Natural.

En la década del 70, el señor Héctor Gamboa, asume la jefatura del departamento de Antropología e Historia iniciándose una nueva etapa en las investigaciones en antropología dentro del Museo Nacional. El señor Gamboa se preocupa por contar con un equipo permanente de jóvenes investigadores nacionales, bajo el asesoramiento de arqueólogos extranjeros quienes más adelante, se constituyen en el primer equipo permanente de arqueólogos profesionales de la Institución. Vale mencionar aquí el nombre de Juan V. Guerrero Miranda, Silvia Salgado, Enrique Herra, Aída Blanco, Ricardo Vásquez, Carmen Murillo, Carlos Valdeperas,



Maritza Gutiérrez y otros. Entre los arqueólogos extranjeros destacaron Michael Snarskis y Federick W. Lange.

En 1975, aparece el primer número de la revista científica Vínculos, especializada en antropología la cual, hasta el día de hoy, ha dado a conocer los resultados de las principales investigaciones realizadas en Costa Rica en ese campo. La revista desde su inicio enfatizó la publicación de artículos científicos de carácter arqueológico dándole cabida a investigaciones nacionales y extranjeras. Actualmente se pretende más bien que sean los nacionales quienes tengan mayor posibilidad de divulgar sus trabajos en Vínculos, revista que es de gran aceptación en la comunidad científica internacional, ya que llega a universidades e institutos de investigación antropológica a nivel mundial.

A partir del 70 la arqueología costarricense empieza a valorar los sitios arqueológicos como tales, antes que los objetos. En 1975 ya se cuenta con la carrera de Antropología con énfasis en Arqueología. La nueva generación de arqueólogos inicia su práctica profesional dentro del Museo Nacional en sitios descubiertos por casualidad. De los trabajos regionales planificados que tiene el Museo actualmente, muchos de ellos comenzaron como trabajos de rescate arqueológico.

A partir de 1985 el departamento de Antropología e Historia, trata de reorganizar y planificar investigaciones regionales sin suspender labores cotidianas de salvamento arqueológico. Actualmente cada investigador tiene a su cargo la dirección de un proyecto arqueológico en una zona específica en la que establece su estrategia de trabajo.

Los proyectos de investigación son solamente de carácter arqueológico, ya

que no ha contado el departamento con antropólogos sociales o historiadores en forma permanente por razones de presupuesto.

Los proyectos que se desarrollen son los siguientes:

- Proyecto Arqueológico Gran Nicoya a cargo de Juan Vicente Guerrero,
- Proyecto Arqueológico Gran Area Metropolitana a cargo de Myrna Rojas,
- Proyecto Arqueológico Aguacaliente de Cartago a cargo de Wilson Valerio,
- Proyecto Arqueológico Vertiente Atlántica, a cargo de Maritza Gutiérrez,
- Proyecto Arqueológico Pacífico Central a cargo de Francisco Corrales,
- Proyecto Arqueológico Térraba-Coto Brus, a cargo de Roberto Drolet.

El Museo Nacional ha introducido la modalidad de contratar para los trabajos de investigación tanto en el campo como en el laboratorio, a estudiantes avanzados de Arqueología, o graduados de bachillerato universitario. Esto con el fin de que participen como asistentes de investigación, y tengan la posibilidad de recibir, no sólo una remuneración económica sino también experiencia de trabajo, y la posibilidad de que realicen sus tesis de licenciatura dentro de los proyectos de investigación utilizando además, no solo el equipo, materiales o facilidades del laboratorio del Departamento, sino de la

supervisión y asesoramiento de los jóvenes arqueólogos. Estos, con su experiencia tanto docente como en investigación, van formando y entrenando una nueva generación de arqueólogos, que espera poder incorporar su conocimiento al campo de trabajo profesional.

Las investigaciones realizadas han completado el cuadro diacrónico de los diferentes procesos socio-culturales regionales de la historia precolombina costarricense.

El Museo Nacional tiene la responsabilidad de cumplir las obligaciones que le demanda la Ley N° 6703 de 1982, sobre Protección y Conservación del Patrimonio Cultural Arqueológico de Costa Rica. Con esta ley se crea el Departamento de Registro Público del Patrimonio Arqueológico, dependiente del Museo Nacional y de la Comisión Arqueológica Nacional, ente que autoriza las investigaciones arqueológicas en Costa Rica y supervisa todo lo relacionado a la exportación, préstamo y manipulación de los bienes arqueológicos del país.

## V. Otros aportes, reflexiones y perspectivas

Resulta difícil agrupar aquellos antropólogos que no están clasificados como tales, solo por las funciones que realizan, ya que la mayoría de los que tiene un trabajo, no tiene plaza de antropólogo. No obstante, se encuentran colegas actualmente laborando en diferentes ministerios tales como en el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas, en la Dirección General de Servicio de Parques Nacionales; en el Instituto Nacional de Aprendizaje; en el Ministerio de Agricul-

tura y Ganadería; en el Instituto Costarricense de Electricidad; en el Ministerio de Educación Pública, entre otros.

El tipo de trabajo que realizan es muy variado, algunas tareas son, por ejemplo, capacitación de personal en servicio que incluye encuestas de opinión, elaboración de instrumentos de recolección de información, evaluación y diseño de proyectos, promoción y educación popular.

La propuesta social-demócrata de los años 70 contó con la participación de antropólogos y el estado costarricense les brindó en cierta forma un espacio, pero transitorio. Vale recordar que algunos antropólogos han realizado funciones en instituciones y dependencias que ya desaparecieron; por ejemplo, la Oficina de Información de la Casa Presidencial cerrada en 1978, el Sistema de Información en Nutrición, SIN, cerrado en 1982, el Proyecto de Desarrollo Urbano, clausurado en 1983, el Consejo Técnico Superior de Salud Mental cerrado en 1982 y otros.

La Oficina de Información de la Casa Presidencial fue creada en 1974 por la administración del Lic. Daniel Oduber Quirós. Esta Oficina tenía en principio la finalidad de brindarle al Presidente de la República, la información necesaria acerca de las comunidades que visitaba en sus giras, poco a poco creció y comenzó a producir investigadores para el desarrollo. En ésta se inscribió un proyecto llamado Sistema Nacional para el Desarrollo que se encargaría de recoger información de todo tipo, para que el Consejo de Gobierno tomara decisiones pertinentes a los planes y programas de desarrollo en diferentes campos. Se hicieron estudios de vivienda, agropecuarios, de salud, etc. El sector social que entraba en conflicto era el que se estudiaba prioritariamente.

Se hacían también encuestas de opinión con información estadística que medía la popularidad del presidente y la imagen de su gobierno a nivel nacional. En esta oficina hubo estadísticos y científicos sociales, pero desde su creación participaron antropólogos como José A. Camacho, Carlos Camacho Nassar, entre otros.

Profesionales de diversos campos llegan posteriormente a ocupar puestos políticos de relevancia como el Lic. Otón Solís, actual Ministro de Planificación, José Luis Vega Carballo, Eugenio Rodríguez, Miguel Gómez Barrantes y otros.

El período de auge de los estudios en Ciencias Sociales, se da entre 1970 - 1978. La Oficina de Información de la Casa Presidencial se cierra en 1982, momentos en que, además de la grave crisis, la información que estaba generando traía "problemas" al gobierno.

A partir de 1978, Costa Rica comienza a evidenciar una grave crisis con los mismos síntomas de la sufrida en los años 30 en nuestro país, es decir, inflación, desempleo, desvalorización salarial, descenso de la producción. La crisis tenía sus causas en el agotamiento de un modelo de desarrollo que se había iniciado a partir de 1948 en Costa Rica, cuando se comenzaron a experimentar una serie de cambios a saber: modernización del sistema financiero, agropecuario e industrial acompañado de una política social que promueve la creación de instituciones y programas de bienestar social, todos en un contexto de cierto crecimiento económico por lo menos hasta principios de 1970. Pero luego de 8 años de gobierno liberacionista, el gobierno del Lic. Carazo Odio no había logrado crear una verdadera alternativa de desarrollo.

Después de 1982 nuevamente tenemos dos gobiernos liberacionistas consecutivos, el de Luis Alb. Monge Álvarez (1982 - 1986) y el del Dr. Oscar Arias Sánchez (1986 - 1990). Estos han tratado de restaurar y mejorar la situación económica y social con solicitudes de ayuda financiera externa, negociaciones con los organismos financieros internacionales, etc. La incorporación de los nuevos graduados en Antropología se torna cada vez más difícil, los políticos saben que la inversión en programas sociales a menudo implican un retardo en la toma de decisiones, ya que los trabajos de análisis, sondeos de aspectos sociales que garantizan el buen diseño de un proyecto, necesitan tiempo, es decir, para el caso de un estudio antropológico, el investigador tarda un poco desde que va al campo a recoger la información, analizarla y emitir un informe. Esto generalmente desespera al político, el cual debe realizar su trabajo en los 4 años de período de gobierno y marca una diferencia entre la producción intelectual del académico que trabaja en la universidad y la del consultor investigador social que labora en un programa específico en cualquiera de los ministerios o dependencias del Estado.

Al cerrarse las posibilidades de inserción de antropólogos en las instituciones de Estado, se ha reducido la incorporación de estudiantes a la carrera de Antropología. Otro fenómeno que se produce, es que los nuevos graduados han buscado nuevas alternativas de empleo, en organismos no gubernamentales (ONG). Los ONG han surgido como, alternativa a la propuesta social democrata.

La génesis de algunas de las ONG se explican en los cambios en el clima político de algunos partidos de izquierda, que

presionados por una más eficiente y eficaz actuación a nivel nacional, adoptan nuevas formas y estrategias de inserción en comunidades principalmente rurales, desarrollando programas agrarios, proyectos productivos, etc. dentro de los sectores populares. En estos programas se han incorporado un número importante de antropólogos que realizan un trabajo dinámico de interacción con las comunidades, acorde con sus lineamientos políticos. Su labor ha repercutido muy positivamente en las comunidades. Ejemplo de estas organizaciones son el CECADE, (Centro de Capacitación para el Desarrollo), el CEPAS (Centro de Estudios para la Acción Social). Los proyectos de reordenamientos Agrario y Desarrollo Rural de la Comunidad Económica Europea, el CICDAA (Consultoría de Investigación y Capacitación para un Desarrollo Agrario Alternativo), ALFORJA y otros.

Frente a esta situación, la disciplina en Costa Rica está llamada a demostrar su necesidad, no sólo para incorporar eventualmente antropólogos en las instituciones que cumplan funciones generales, o en equipos multidisciplinarios, sino en unidades y departamentos especializados en Antropología, que estudien y evalúen las condiciones sociales de las poblaciones beneficiarias de programas de salud, educación, vivienda, desarrollo agrario, desarrollo artesanal y otros.

Solamente el INCIENSA, ha sido capaz de crear un departamento de Antropología que responda a las necesidades de investigación en un campo poco convencional para muchas de las autoridades políticas de los gobiernos de turno de las últimas décadas. Es quizá más lógico entender la existencia de departamentos de Antropología en el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, en el

Museo Nacional de Costa Rica, pero debemos propiciar credibilidad dentro de otras instituciones como por ejemplo en el campo de la vivienda, en donde un Departamento de Antropología con un equipo de investigadores, sustituya la concepción parcializada de los estudios del Trabajo Social, que realizan a los beneficiarios de los proyectos.

Ciertamente hoy la estructura estatal ya no abre las posibilidades para que ello sea sí, más bien se cierran las puertas a los científicos sociales y se vuelven más rígidos los mecanismos de inserción de antropólogos en el aparato estatal. No solo la coyuntura socioeconómica actual que lógicamente tiende a la disminución del gasto público y ser más cauteloso al endeudamiento exterior. También surgen trabajos de tipo administrativo que impiden la inserción laboral del antropólogo en las instituciones estatales.

Por lo anterior se deberá fortalecer la disciplina en Costa Rica, con post-grado a nivel centroamericano, para que colegas de otras latitudes puedan aprovechar la experiencia por nosotros alcanzada y nosotros alcanzar la de ellos. Evidentemente es necesario crear especialidades más acordes a la realidad nacional, y que capten el interés político e institucional, en campos como desarrollo urbano, desarrollo rural, planificación en salud, etc. Las especialidades de la Antropología relacionadas con aspectos muy específicos pueden obtenerse en post-gradados en otras universidades extranjeras de gran prestigio y experiencia.

Los antropólogos también han sido desplazados por otros científicos sociales de campos muy cercanos como sociólogos y trabajadores sociales, que han sabido orientar sus programas de estudio y especialidades, en aspectos más acordes

con los tipos de programas sociales que el Estado está dispuesto a implantar. Además de esto, otros grupos profesionales han logrado mayores grados de madurez y organización, pues cuentan, además con una trayectoria académica y profesional más antigua, y con colegios profesionales debidamente reconocidos. Mientras tanto los antropólogos costarricense no hemos logrado demostrar una eficiente capacidad organizativa. Es necesaria una reflexión tanto para mejorar las condiciones laborales como superar la formación académica de los antropólogos.

Debemos mejorar la comunicación y no tender al aislamiento sino intercambiar las experiencias y la crítica. Es necesaria la crítica constructiva, sobre lo que se escribe y sobre lo que se hace en la práctica pues solo así llegamos a una etapa de madurez. Creo que el conocimiento no solo se aprende de maestros extranjeros y los extranjeros van comprendiendo que ya la etapa de paternalismo ha cambiado, conforme se desarrolla la madurez profesional. Además debe dársele oportunidad al nacional de desarrollarse en el campo de la docencia y la investigación.

Ha habido un aporte de la Antropología en muchos campos, que van desde el desarrollo institucional, que ya hemos mencionado, hasta el desarrollo académico. No obstante no estamos en capacidad de decir si el costo de haber producido antropólogos ha sido mayor que lo que nosotros hemos dado en Costa Rica. Muchos piensan que la antropología es una ciencia aristocrática, pero en realidad es una ciencia pragmática. Sin embargo, la actual definición de ser de la Antropología debe ser punto de reflexión, si queremos mantener un lugar de participación en

el desarrollo profesional dentro de las instituciones del Estado costarricense.

Deseo para terminar, agradecer a la Junta Directiva de la ACAN, el haberme solicitado, aún con muy poco tiempo la preparación de esta ponencia. No considero que abarca totalmente una temática tan amplia pero pretendo dejar a los colegas costarricenses y centroamericanos, un panorama muy general en el que se ha desenvuelto parte de la antropología en nuestro país, y una reflexión sobre los obstáculos y las perspectivas de nuestra disciplina.

### Citas Bibliográficas

1. Albsberg, Nancy. 1972. "Estudios de cual gente usó o no los servicios de salud disponible."
- Anderson, Both. 1974 "Los efectos de la malnutrición en el desarrollo mental del preescolar en Puriscal y Grecia".
- Heath, Dwight B. 1974 "Aspectos socioculturales del alcoholismo".
- Hill E. Carole. 1983 "Los patrones de percepción de los servicios".
- Lowe, Setha M. "Meaning of nervous: Social organization of urban health. In San José, Costa Rica. P.H.D. University of Berkeley, California Dissertation
2. Escobar, Fco., Castillo, A. y Villalta Fco. 1974. "San Ramón un Estudio antropológico". INSA. Centro de Estudios sobre Alcoholismo.
3. López C., Eugenia. 1980. "Técnicas de conservación de alimentos después de la cosecha en una comunidad de horticulturas".
4. Sánchez H., Germana. 1984. "Utilización de recursos en salud medicina oficial, medicina popular tradicional".



- IDEM. 1986. "Estudio de casos sobre conocimientos, creencias y prácticas del embarazo en grupo de adolescentes de la Unión".
- Gómez S. Finic. 1986. "Respuestas culturales sobre hipertensión arterial y la importancia de su aplicación en la prevención y control".
5. Chang V., Guiselle y Castro, Marlen. 1979. "Creencias y actitudes de las primogenitas con relación al embarazo, parto y crianza de los niños". Tesis de Grado, UCR.
6. Sánchez H., Germana, Mata R., Fco y Xinia Bolaños S. 1978. "Estudios Antropológicos sobre aspectos de Salud Materno-Infantil".
7. Bolaños, Margarita 1978. "Barva y su artesanía tradicional: "Un legado indígena".
- Salazar, Rodrigo. 1978 "La música tradicional del pueblo de Barva".
- Chang V., Guiselle y Castro, Marlen. 1979. "Creencias y actitudes de las primogenitas con relación al embarazo, parto y crianza de los niños". Tesis de Grado, UCR.
- Heath, Dwight B. 1974 "Aspectos socio-culturales del alcoholismo".
- Hill E. Carole. 1983 "Los patrones de percepción de los servicios".
- López C. Eugenia. 1984. "Antropología Nutricional de Cot de Oreamuno. "En: Cuadernos de Antropología N°3, Antropología y Salud. Marzo.
- Lowe, Setha M. "Meaning of nervous: Social organization of urban health. Are in San José, Costa Rica. P.H.D. Disertation University of Berkeley, California.
- Ramírez G. Gonzalo, 1986. "Una interpretación histórica de la evolución de las Ciencias Sociales en Costa Rica". En: Revista de Ciencias Sociales N° 33. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Salgado G. Patricia: 1984. "Situación y Políticas actuales en el campo de la Salud". En: Cuadernos de Antropología No.3 marzo. Antropología
- Kandler, Cristian y otros. 1987 "Museo Nacional 100 años de Historia".

## Bibliografía

- Albsberg, Nancy. 1972. "Estudios de cual gente usó o no los servicios de salud disponible."
- Anderson, Both. 1974 "Los efectos de la malnutrición en el desarrollo mental del preescolar en Puriscal y Grecia".
- Camacho, Daniel. 1986. " Aportes de las Ciencias Sociales en Centroamérica a la comprensión de los problemas de América Latina". En: Revista de Ciencias Sociales N°33. Editorial Universidad de Costa Rica.